

ORACION DE CONSAGRACION DEL MUNDO ENTERO A LA PRECIOSA SANGRE DE JESUCRISTO Y POR EL REINO DE LA GLORIA DE DIOS EN LA TIERRA

Oh, ¡Infinita Bondad! ¡Dios del Cielo y la Tierra! En Tu bondad, creaste al mundo, y lo que creaste revelaba Tu bondad; y he aquí que son buenos. Padre, Tu amaste lo que creaste y lo bendijiste. A Tu imagen y semejanza Tú los creaste, y en el tiempo hiciste del hombre Tu Templo en la Tierra. Padre, ¡con cuanta ingratitud Te hemos correspondido! Te hemos correspondido con la maldad ante toda Tu Benevolencia y Amor.

Perdónanos porque hemos pecado contra Ti. Tienes razón en condenarnos. Ahora, ¿vas a olvidar Tu amor y no amarás al mundo que Tú has creado? Padre, contempla a Tu Hijo, quien fue condenado a una muerte vergonzosa por amor a Tu pueblo, ten misericordia de ellos. Mira Su Sangre, derramada por la humanidad y perdona a Tu pueblo.

Que la Preciosísima Sangre de Cristo, sane al mundo de la ceguera del error y del pecado. Que la Preciosísima Sangre de Cristo sane al mundo de las llagas de la corrupción y la descomposición. Que la Sangre de Cristo abra los ojos y las mentes de Tus hijos para que vean lo verdaderamente valioso. Mantén a Tus hijos fieles a Tu Nombre. Que el mundo sea purificado de su ceguera por el mérito de la Preciosísima Sangre de Jesucristo.

¡Acaba con la maldad del terrorismo, de la guerra y del derramamiento de sangre! Protege al inocente, al débil, y al joven, ¡oh Misericordiosa Sangre de Jesucristo!

Vence a las naciones y lleva a todos los hombres al conocimiento del precio de su salvación. Establece en todos los corazones, el reino de Tu Gloria, oh victoriosa Sangre de Jesucristo. Inflama todos los corazones con el fuego del Divino Amor. Cúbrelos con Tu amor.

Hoy, nos sumergimos a nosotros y a todos los hombres en el océano de la Preciosa Sangre de Cristo. Traemos a nuestra nación y a todas las naciones del mundo ante Tu Trono de Misericordia para consagrártelas a Ti, Oh, Precioso Precio de nuestra Salvación. Jesús, Tu eres nuestra esperanza, nuestro refugio y nuestra salvación. A Ti nosotros prometemos nuestra fidelidad y amor de ahora en adelante. Prometemos con la ayuda de Tu gracia, defender la causa de la Preciosa Sangre de Jesús, y promover la devoción a la adorable sangre de nuestra salvación. Prometemos defender la vida y dedicarnos por el servicio de Tu Reino.

Acéptanos y haznos uno con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Conságranos en el amor y renueva todo en Ti, Oh Divino Consolador.

Tráenos y a todos los hombres al conocimiento que somos una sola familia en la misma morada: la tierra. Que tenemos un solo Padre: Dios. Y que tenemos un hogar eterno: el Cielo. ¡Restaura las diferentes lenguas de Babel y ayuda a todos los hombres para que vuelvan hablar un solo idioma de amor, Oh Amor Misericordioso! ¡Que todos sean unidos en Cristo para el reino de paz en el mundo!

¡Baña y riega la tierra y haz todas las cosas nuevas en Cristo, Oh Poderosa Sangre de nuestra Salvación! ¡Vence la maldad de nuestros días! Somete a los poderes de la oscuridad y lanza a lucifer y a sus agentes de regreso al abismo. Rocía la tierra y a todos los hombres con Tu Preciosa Sangre, Oh Divino Salvador y otórgales Tu salvación. Vence y derriba a los agentes de lucifer que están sirviendo como líderes de Tu pueblo y pon fin a sus reinos. Entroniza a un pastor que siga Tu Corazón para que gobierne a Tu pueblo.

Rompe las cadenas de los gobernantes malvados, Oh poderosa Arma de nuestra Redención, y reconstruye nuestras ciudades en justicia y amor. Libera a tu pueblo del yugo del comunismo, de la falsa libertad del ateísmo, de la maldad de la voluntad humana y del orgullo de lucifer. Reconstruye las naciones en Tu amor, y fortalece las ciudades en el temor de Tu Nombre.

Abre a todos los hombres la puerta de Tu salvación y permíteles reconocerte, el Precio de nuestra Salvación. Tú eres nuestra esperanza, nuestro descanso y nuestra salvación, Oh Preciosa Sangre de Jesucristo.

Nos sumergimos a nosotros y a todos los hombres hoy y siempre en el océano de la Preciosa Sangre al consagrarnos a Ti. Refugia a todos los hombres en Tu amor y atráelos cerca de Ti. Dependemos de Tu Gracia para permanecer fieles a Ti. Así que le pedimos a Tus santos, ángeles y principalmente a Tu Madre, que intercedan por nosotros. A Ti, Oh Madre María, entregamos este acto de consagración. Presérvalo y perfecciónalo para la gloria de Dios y para la salvación de las almas. Te los pedimos por Cristo nuestro Señor. Amen.

María, Rosa Mística, Madre de Jesucristo Agonizante, ruega por nosotros.

San José, Esposo de María, ruega por nosotros.

Santos Pedro y Pablo, rueguen por nosotros.

San Miguel Arcángel, ruega por nosotros. Santa Cecilia, Patrona de las Corales, ruega por nosotros.